

Homenajes

MORAL ^{del} COMBATIENTE



Periódico quincenal del Centro de Recuperación e Instrucción n.º 1 • Editado por el Comisariado

Año II ♦♦ N.º 9
1.º de Enero de 1939

MORAL DEL COMBATIENTE saluda en 1939 a los héroes españoles que en los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire defienden la Independencia Patria

EL AÑO QUE SE VA

Ha transcurrido un año. Dejó de existir 1938, y en su último momento de vida dijo para conocimiento del universo: "Durante mi existencia he podido comprobar que la firme voluntad del pueblo español es tan poderosa que nadie, absolutamente nadie, podrá vencerla". Esta afirmación causará sorpresa a los que no conocen el verdadero sentir de España, que en el transcurso del año que ayer terminó ha dado pruebas fehacientes de poseer un espíritu tan férreo y una voluntad tan sublime para lograr el anhelo de sus hijos como jamás lo hiciera pueblo alguno.

Se inició el año 1938 celebrando la victoria de Teruel; se registraron durante él hechos de armas tan brillantes para nuestro Ejército como la gesta inigualable del Ebro, el paso de los ríos Segre y Guadalquivir y el avance de las tropas republicanas en Extremadura.

Al conjuro de la consigna que un día lanzara nuestro presidente Negrín, el presidente de todos los españoles, de RESISTIR, se infligió duro castigo a la invasión en su avance por tierras levantinas, en las cuales vió frustrados sus intentos de tomar Valencia, ante cuyo hecho dijo el pueblo, remedando a un poeta: "Que no se cría la miel para la boca del asno".

Lanzaba a los cuatro vientos nuestro Gobierno en 1.º de mayo la Declaración de Principios, y fueron sus Trece Puntos la antorcha que iluminó con potentes resplandores la innegable verdad por la que el león hispano mantiene su actitud frente a sus opresores.

Registramos, como una prueba más del españolismo que preside nuestros actos, la retirada total de los voluntarios extranjeros que en nuestras filas luchaban contra el fascismo, con lo cual alcanzó en Ginebra un triunfo señaladísimo la causa de España.

Y el mismo coraje, idéntico entusiasmo con que se conquistó Teruel, vuelve a resurgir, más potente si cabe, durante los últimos días del año en una nueva gesta que admira a propios y extraños: la heroica resistencia que nuestros soldados, con espíritu muy español, están llevando a cabo en el frente del Este ante la enorme avalancha de personal y material ITALIANO (para que se entere el Comité de No Intervención), que no consigue avanzar ni un solo palmo de terreno y si dejarse en el campo de batalla cientos y cientos de cadáveres.

El año 1938, compendio de heroicas jornadas en la lucha por la independencia patria, deja tras sí la estela luminosa de nuestra gran victoria moral, pues el pueblo, firme en su convicción de liberación nacional, dispuesto a darlo todo por España, dice, clara y terminantemente: "Ni pactos vergonzantes, ni mediaciones tenebrosas; ¡ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!"



Hoy, como ayer, el invencible espíritu español arrojará de España a los invasores

Comprendamos el 13 punto

por GRAU MOEA

El Gobierno de la República, fiel intérprete de la voluntad nacional, recoge el deseo del pueblo y plasma en el trece punto de la Declaración el unánime sentir de la nación de dejar a un lado todas las divergencias que pudieran separarnos para concentrar lo todo en el punto de mira hacia el cual convergen los afanes de todos los españoles honrados: la reconstrucción de España. La política de guerra desarrollada por el Gobierno de la República, que ha encontrado eco en el corazón de todos, ha de tener asimismo continuidad en todo aquello que se condense en este anhelo.

La reconstrucción nacional ha de ser obra de todos los españoles y no puede ser patrimonio de unos cuantos ni de determinados sectores de la vida nacional. Todos, sin distinción de matices ni ideologías, hemos de convenir en lo acertado y plausible de esta disposición, que robustece la autoridad de nuestro Gobierno en nuestra zona y en la invadida. Robustece su autoridad porque verán que la República perdona incluso a aquellos que la traicionaron en los primeros momentos, pero que después, al cabo de unos meses, diéronse cuenta que estaban siendo juguete de las apetencias de las naciones totalitarias, ya que con su fingida ayuda al sublevado iban cogiendo posiciones con tal de epoderarse de España. Y esto hay que tenerlo en cuenta, muy en cuenta, pues con muchos los millares de españoles que en la zona franquista sufren los sinsabores y las amarguras sin fin a que les someten las tropas italo-germánicas. Porque la mayoría sienten en su pecho un corazón español que late a los impulsos ferrosos de su amor a la Patria y esto no puede ser detentado por unos cuantos, sino por todos aquellos que, junto con nosotros, quieren en verdad una España libre de invasores.

Nuestra guerra requiere de todos los españoles sacrificios en tregua y comprensión de aquello; problemas que la misma nos plantea. Y el problema que tenemos hoy planteado es el de asegurar por encima de todo la independencia y la integridad de todo el territorio español. El Gobierno del doctor Negrín no hace otra cosa que recoger los embates del espíritu de todos los españoles honrados para clarificarlo y concretarlo en la reconstrucción de esta España doñada y sangrante y en la expulsión de nuestro suelo de los invasores extranjeros.

EVOLUCION SIGNIFICATIVA

COMO NOS ADMIRAN LOS INVASORES

Por FABIAN VIDAL

Poco a poco, la verdad sobre lo que somos y significamos se va abriendo camino allí donde la ocultaban y negaban. El milagro de nuestra resistencia ha llenado al mundo entero de admiración. Y esa admiración se refleja incluso en los comentarios de los corresponsales que envían a la zona oficialmente rebelde los periódicos de Alemania y de Italia.

Desde luego, hay que hacer una distinción entre alemanes e italianos. Aquéllos, dentro de la consigna que reciben y que han de cumplir, son más objetivos e imparciales que éstos. El germano respeta al enemigo cuando lo ve fuerte y animoso. Sólo se inclina ante la potencia material. Un duro golpe bien asestado le parece más elocuente que un silogismo basado en la razón pura kantiana. Por eso se nota una singular evolución en las críticas militares teutonas de nuestra guerra. Al comienzo se nos consideraba allende el Rin como una turba. Las milicianas caóticas inspiraban desdén a los técnicos berlineses. No constituíamos, según ellos, un Estado organizado, sino un conjunto de grupos anárquicos.

A partir de noviembre de 1936, ese desprecio insultante se fué trocando en sorpresa. ¿Cómo? ¿Los rojos eran capaces de heroísmo y de disciplina? En Arganda se afrentaron, como antes en Las Rozas, los soldados de la Legión Condor—que llamaban nuestros soldados moros rubios—y los milicianos que empezaban a convertirse en combatientes regulares, sometidos a ordenaciones rígidas. Luego, los italianos fueron deshechos en la Alcarria. Después, Brunete y Belchite probaron que el progreso republicano se acentuaba con rapidez. Pasó el tiempo y llegó la ofensiva de Teruel, tan brusca en su éxito, tan inesperada para el enemigo. Y si los sucesos de marzo y abril borraron parcialmente su brillo, la extraordinaria facultad de recuperación que demostramos desde los primeros días de mayo, con el ataque por el Segre y las batallas de Castellón y de Viver, nos ganaron de nuevo la beligerancia moral de los solemnes varones que escriben las revistas especiales del Estado Mayor de Potsdam...

Y por último, se sucedieron el paso del Ebro y los cuatro meses de lucha en la orilla occidental del río...

El corresponsal de guerra del Volkischer Beobachter, de Berlín, y del Deutsche Beobachter, de Colonia, Renato Bayer, militar conspicuo, ha comenzado a publicar en ambos diarios una serie de artículos acerca de la batalla del Ebro.

El primero de ellos, que tengo a la vista, es muy favorable para nosotros. Con un desasosonamiento que merece elogios, Bayer reconoce que la operación fué una maravilla y que nuestra defensa de las posiciones ocupadas en el meandro ebricano revela que poseemos un Ejército sólido.

He aquí algunos párrafos: «Cuando el Ejército rojo cruzó en la noche del 24 al 25 de julio el Ebro, cerca de Gandesa, nadie supuso que con ello empezaba la batalla más sangrienta y más dura de la guerra civil española.» «Si bien es cierto que los nacionales habían contado siempre con la posibilidad de un paso del Ebro hecho por los rojos, también lo es que nunca habían pensado en un desplazamiento en masa que prácticamente llevó a todo un ejército a la orilla derecha. El que los rojos pudiesen ejecutar con éxito una operación de tanta envergadura, a pesar de todas las dificultades inherentes a ella, se debe a sus preparativos especiales en el dominio de la construcción de puentes.» «Extraordinariamente notables fueron las medidas de precaución que tomaron los rojos para sus puentes, teniendo en cuenta todas las posibilidades de peligro. Antes de comenzar la ofensiva se trataba de acumular y enmascarar en la proximidad del Ebro el material para los puentes, necesariamente muy grandes. Ambas cosas se consiguieron de tal manera, que a pesar de la sistemática observación aérea hecha por los nacionales antes de la ofensiva, este inmenso material no pudo ser descubierto.» «Contra los bombardeos se instaló (por nosotros) una defensa anti-aérea especialmente fuerte que disparaba con una precisión desastrosamente.» «Pero además los rojos hicieron sobre el Ebro puentes simulados, destinados a atraer sobre sí una parte de los bombardeos aéreos nacionales.» «Contra las crecidas los rojos construyeron junto a Flix un puente de acero de nuevo modelo, giratorio, que podía soportar 25 toneladas de peso. Este puente pudo resistir todos los intentos de crecida y desbordamientos.» «Los puentes sobre el Ebro fueron atacados por los nacionales con gran decisión y defendidos por los rojos con gran tenacidad.» «Siempre que un puente estaba destruido al anochecer, aparecía reconstruido de nuevo a la mañana siguiente. Los rojos habían trabajado durante la noche.»

«El Ejército rojo se atrincheró en el arco de Gandesa con febril rapidez. Este Ejército, por lo menos tal como se mostró en Gandesa, consta de dos grandes formaciones: una combate con las armas y en ella se muestra una cierta superioridad de las tropas rojas con armas de infantería pesadas. La otra combate con el útil del zapador: con el pico y la pala.»

Los corresponsales italianos son menos sinceros. Mienten con más grande descaro que sus colegas alemanes. Las derrotas sufridas por su ejército en Las Rozas, la Alcarria, Tortosa y Viver, y sus recientes desastrosos de la batalla de Gandesa han llegado al alma. Sin embargo, de la subconsciencia les brota, alguna que otra vez una especie de remordimiento. Y ese remordimiento, sin duda, es el que ha obligado a escribir a Curzio Villa, en Il Popolo d'Italia, diario personal de Mussolini (número del 10 de diciembre): «El heroísmo de esta pobre gente (la pobre gente somos nosotros) que... sigue combatiendo valerosamente y soportando privaciones inauditas, es grande.» «Se trata, en el fondo, de un fenómeno típicamente español. Bueno en el ataque, el soldado español es insuperable en la resistencia. El orgullo natural de la raza se exaspera en los reveses y centuplica las fuerzas de reacción.»

Toda la historia militar de España demuestra esa peculiarísima dote del combatiente español. «Buenos conocedores de la psicología popular, los rojos sacan partido con gran habilidad de los sentimientos primordiales del carácter nacional español, logrando efectos que, a nuestros ojos, parecen a veces inexplicables.»

En correspondencia anterior (5 de diciembre), Curzio Villa daba cuenta de una entrevista que había celebrado con un jefe de E. M. de una gran unidad, español, según dice. Y ponía en su boca estas palabras: «Preveo con serenidad la probabilidad de que la guerra dure todavía mucho tiempo. España luchó seis años contra Napoleón, y las dos insurrecciones carlistas duraron, respectivamente, cuatro y cinco años. En el fondo, la guerra no desagrada a los españoles. Son soldados maravillosos, de un valor admirable, y aceptan estoicamente la muerte.»

Ese militar—¿español?—no podrá referirse, en su elogio, a los llama-



Ni pactos ni componendas; España, para los españoles

dos naciona-listas. Porque los ochenta mil africanos, los treinta mil alemanes, los cien mil italianos y los veinte mil condotieros portugueses, rumanos, húngaros, albaneses, etcétera, etc., que forman la masa de choque del ejército de Franco, no tienen nada que ver con la hidalga España. Ese soldado maravilloso, de valor admirable, que acepta la muerte con estoicismo, es el nuestro...

Pero antes de terminar este artículo he de referirme a una conferencia que ha dado en Italia el general Berti. El general Berti llegó a España el 28 de marzo, después del desastre italiano de la Alcarria. Fué nombrado segundo jefe del Cuerpo expedicionario, a las órdenes del general Bastico. En la ofensiva sobre Santander mandó el ala izquierda de los atacantes, que se componía de italianos y de brigadas navarras. En octubre de 1937 quedó de jefe supremo, porque su superior, Bastico, había regresado a Roma. Y dirigió la ofensiva de marzo y abril. Todos recordamos el sangriento fracaso que sufrió en Tortosa. El 28 de octubre último salió de España con los 10.000 repatriados heridos, cumplidos y enfermos, que Mussolini hizo reembarcar, y llegó a Nápoles el día 30.

Pues bien. El día 5 de diciembre, Berti ha dado una conferencia sobre la guerra de España en el Aula

Magna de la Universidad de Milán. En ella, después de una serie de lugares comunes, más o menos ridículos, acerca del «Vuelo de las águilas de Roma sobre el suelo hispano», de «los episodios luminosos» y «las hazañas gigantescas» de los legionarios, ha negado que la batalla de la Alcarria fuera una derrota italiana. De creerle, los italianos no corrieron. Quienes corrieron, desesperadamente, fueron los españoles y moros de la columna Moscardó. Los generales Francisci y Bergonzoli se rugaron, no porque avanzaban los publicanos y ochenta aviones nuestros les bombardeaban y ametrallaban sin reposo, sino porque lo ordenó así, desconcertado y aterrado, el alto mando español. No se acordaba Berti de que los miles de prisioneros que hicimos en aquellas jornadas eran italianos, e italiano el material que formó parte de nuestro botín. Como puede observarse, el bourras de cranes ha llegado en Italia a una inaudita perfección...

Ahora bien. Al final de su conferencia Berti hace una confesión preciosa. Afirma categóricamente que no hay actualmente en España el equilibrio militar. Y agrega que el desequilibrio militar puede dar Franco la victoria por las armas. remacha su grave afirmación con las siguientes frases: «Este desequilibrio hasta el momento de mi salida, no existía.»

En opinión de Berti, Franco, para vencer, necesita de la política y de la diplomacia. Más claro: impotente para derrotarnos, sólo confía en el jousdillo en un Munich mediterráneo, logrado por la audacia de los regímenes totalitarios y la debilidad de los democráticos. Aviso al Quai d'Orsay y al Foreign Office...

¿Qué pensarán los alemanes de las declaraciones de Berti? Siempre al otro lado de los Alpes se tuvo de los italianos una idea deplorable. Recordemos las palabras de Bismarck en los días anteriores a la ocupación de Túnez por Francia. El Caudillo de Hierro, el que fuera muchos años más poderoso que un emperador, según frase reciente del Papa, dijo a Saint Vallier, que representaba a la República francesa en Berlín: «Desde 1866 estoy desengañado de Italia. La guerra de entonces marcó demasiado su impotencia y sus presuntuosas pretensiones. Espero me arrebató mis ilusiones últimas. He visto a los italianos al acecho vigilándonos en nuestro gran duelo, esperando a ver quién era el vencedor para ayudarle a aplastar al vencido. Su política es la de los chacales, que siguen al león para ultramar a sus víctimas. Todo me separa de Italia. Ningún interés común podría unirnos. Se dice que yo quería servirme de ella contra Francia. Espero no tener nunca necesidad de ello. Italia no es militarmente un país serio. Que ella produzca pintores, músicos, cantantes y bailarinas. He aquí su papel verdadero. Estoy cansado de tener que contener incesantemente sus ardores de vapores, más ruidosos, por otra parte, que temibles. Son ambiciones de eunucos, pero que perturban y fastidian.»

¿Qué diría Bismarck si levantara la cabeza y viera al duce de brillante segundo del fúhrer y queriendo hacer del Mediterráneo un lago italiano? Probablemente sus simpatías leoninas estarían con nosotros...

(De «La Vanguardia» de Barcelona del 18 diciembre 1938.)

El dominio del arte en la guerra

El dominio del arte en la guerra se especifica en una trinidad de dominios: dominio de hombres, dominio de terreno y dominio de armas. Dominados los tres hay juego que saberlos combinar para obtener del arte todo lo que éste pueda dar de sí en su producción de valores infinitos.

Como tendremos ocasión de ver en los estudios de teoría de la guerra de su arte, los hombres sólo tienen valor por su masa o su cuantía; el terreno, por las obras permanentes de su fortificación que lo avaloran, y las armas, por su potencialidad; y a esto dedico atención asidua y preferente al FUSIL AMETRALLADOR que describo.



Propiedades balísticas del fusil ametrallador.—Como ya sabemos, desde el punto de vista del tiro las características son: características balísticas, velocidad inicial, precisión, tensión, penetración y alcance.

Respecto a la precisión, los fusiles ametralladores tienen menos velocidad inicial y menos precisión que el fusil en potro. Menos velocidad inicial, por ser más corto el cañón, y menos precisión, porque el afuste del fusil en potro es mejor que el del ametrallador.

Substituye con ventaja al pelotón de quince hombres y hace 150 disparos con gran precisión.

Para mayor claridad se expone a continuación el siguiente cuadro, en el cual se especifican las propiedades del fusil ametrallador y las consecuencias que se derivan de ellas.

PROPIEDADES

Mayor precisión que la del fusil repetidor, por la mayor estabilidad que le brinda el afuste y el automatismo.

Precisión que disminuye al aumentar la distancia, hasta que llega a ser nula por poca robustez del afuste.

Menos precisión que la ametralladora, por razón del menor peso del arma y longitud del cañón y la mayor ligereza y menor rigidez del afuste.

Tensión de trayectoria y penetración del proyectil, parecidas a las del fusil repetidor, por disparar su mismo cartucho.

CONSECUENCIAS

Substituye con ventaja al fusil repetidor.

No es capaz de reemplazar a la ametralladora; pero la puede substituir momentáneamente en los cambios de posición, y lo haría con mayor rendimiento si se le dotase de un afuste más rígido.

Arma de empleo limitado por razón de la distancia.

Arma de tiro rasante y de suficiente potencia contra personal no protegido.

E. J. PLA

Cultura física

La práctica de la cultura física y los deportes en nuestro Ejército es labor primordial para que los soldados den el máximo rendimiento en las duras tareas que a guerra impone. Dándose cuenta de ello el mando y Comisariado del Ejército de Levante, ha estimulado a todas las unidades para que en ellas se practiquen los deportes.

La rapidez y resistencia son factores indispensables en marchas, golpes de mano y demás maniobras que se efectúan en la guerra, y esto se logra si los soldados saben administrar sus energías; para ello es necesario que practiquen la gimnasia el fútbol, etc.; esto tienen que sujetarse a unas reglas, y para lograrlo se deben formar equipos de fútbol y atletismo entre los soldados

de las respectivas unidades; de los que den más rendimiento se seleccionarán los más eficientes para contender amistosamente con equipos de distintas unidades, y de esta forma se estimula a los atletas para que tomen más interés por entrenarse y conservar la forma.

En nuestro Centro se ha empezado modestamente a practicar el fútbol, y tenemos un equipo que ha obtenido excelentes resultados.

Todos los que deseen practicar el deporte deben hacer las sugerencias que crean oportunas, que serán atendidas y puestas en práctica por la Comisión Deportiva, si entra en nuestras posibilidades.

De esta forma se logrará que nuestra juventud dé el máximo rendimiento y se encuentre en condiciones de cumplir las órdenes que el mando nos dicte para lograr la victoria que anhelamos sobre los invasores.

JOSE BRULL



HISTORIANDO

Balance político-militar 1937-1938

Se chismorea...

Que en la agrupación de cierto Centro hay un rival de Tarzán.

Que procede de las selvas de Murcia.

Que estaba triste por no recibir carta de su amada.

Que se declaró a otra y tiene calabazas para mientras viva.

Que le aconsejamos juegue al parchís.

Que hay quien vuelve del teatro con la camisa hecha unos zorros.

Que la causa fué cierta bronca de órdago.

Que bien está que le rompan tres costillas, pero que respeten el vestuario.

Que hubo un sanitario en un Centro que quiso volver en sí a un espantapájaros.

Que cuando iba a prestar sus auxilios oyó un ruido, cayó desmayado y tuvieron que auxiliarle a él.

Que esta hazaña le ha valido el título de «Sanitario Valeroso».

Que se jugó otro partido de fútbol.

Que se pudo haber jugado en piragua.

Que celebramos la Nochebuena.

Que hubo buena cena, buena bebida y abundantes kamarrupas.

Que «Ratones» recordó sus tiempos del PINACHO DE SANTA LUCIA.

Que a la media hora de haber cenado vió pasar la Macarena y el Prendimiento.

Que tuvo un feliz aterrizaje.

Que a otro le daba por cantar jotas.

Que para otros todo eran espíritus vulgares.

Que también en la casa del humo salieron los pechos encendidos.

Que le dió por pasear a «Don Tránsito» en una cuadriga.

Que hay boxeadores que han llegado al ocaso de su vida pugilística.

Que ya boxean sin «rings»; que el próximo combate las localidades valdrán a 0,15 céntimos.

Que dicho combate fué un camelo más.

Que se le dió un extraordinario a la fuerza.

Que hay quien tiene comida para un año.

Que ya no se acordaban de las sopas al día siguiente.

Que cierto comisario decía que la noche era muy oscura.

Que por fin se terminó el año sin que Franco tomara café en Madrid.

Que los «hijos del fuego» han enviado nuevamente «leña» a Madrid para que no se le enfrie el rico moca.

Que creemos que se terminará toda la leña del mundo y no se lo habrá bebido.

Que Benitín se ha incomodado; que esto lo hace porque no cuenta con la escuadra de Andorra.

Que el del pito irá a visitarle.

Que sigan las visitas.

Que por nuestra parte nos da igual.

Que esta es la vigésima vez que se queda por inaugurar la Escuela y el Hogar del Soldado.

Que lástima de trabajo que han hecho los pintamonas.

Que deseamos a todos un feliz Año Nuevo.

Que con el año nuevo vendrán palos nuevos.

DON TRANSITO

En la propia historia de la civilización el reflejo de los hechos demuestra con claridad marcada que la tiranía estatal se apoya en la incultura e ignorancia de los pueblos.

Atia, en la Edad Antigua, conseguía sus cruces y sanguinarios propósitos gracias al obscurantismo intelectual y pobreza moral de los habitantes de las regiones que fueron holladas por su planta.

Los señores feudales y la Iglesia soberana en la Edad Media, mantenían el predominio material y espiritual sobre los naturales de los pueblos, permitido por la incapacidad mental de éstos. Pero el hombre despierta lentamente, notándose ya en la caída del feudalismo un sutil desenvolvimiento en la perfección de su mentalidad innata; pareja a esta continuada perfección se enlaza el ansia común redentora de la humanidad: la consecución de su libertad.

Si se analiza con exactitud el contenido de nuestra lucha por la independencia de la patria y, al propio tiempo, hojeamos la historia, encontraremos lo profundo de los hechos históricos la esencialidad sublime que ellos encierran, y que un número extenso de ellos reflejan y aprueban las gestas que actualmente los españoles ponen al servicio de la República y de su España.

La libertad siempre ha sido preocupación constante del hombre desde el comienzo de la Historia hasta nuestros días; la insubordinación en la Roma antigua del gladiador Espartacus es la primera muestra palpable que ésta, cuando no se conquista y mantiene con el amor y la razón, la violencia, al servicio del innato deseo, puramente social, de consecución de libertad, debe y es recomendable que éntre en juego; el mismo contenido social que conduce a la civilización así lo aconseja.

España se juega en esta campaña de guerra el galardón sublime: ser libre y feliz. Ella sonríe con franqueza actualmente, mezclando su optimismo con el dolor. El alegre prejuicio que la invade le anuncia el destino consciente de su verdad: España será soberana y libre de sus anhelos, porque al conseguir por lo que ahora lucha y se desangra cumple con el supremo deber que la Historia le impuso y encomendó ha más de dos años.

Si nuestra patria abandonara la lucha, en detrimento de su porvenir y honor, traicionaría a la civilización y también a la HUMANIDAD.

MILICIANO DE CULTURA DEL CENTRO DE REUNION A.



¿Qué es un periódico mural?

La necesidad de colaboración de los elementos del Ejército llamados a sentir la responsabilidad política y la disciplina en nuestras filas y penetrar con sus decisiones en la marcha general de nuestra victoria tiene un carácter inapelable en la hora presente.

La intervención de todos los militares tiene la alta justificación que nace del hecho de considerar que toda la labor que se pretendió realizar en el orden moral de los soldados sería artificial de no lograr una penetración absoluta en el futuro y con la realidad viva que supone al considerar a un soldado un instrumento eficaz encajado en el ambiente social en que ha de vivir.

El periódico del soldado, así podríamos llamarle, está llamado a crear hombres, tanto más capacitados en su deber cuanto mayor sea la intensa labor práctica del Comisariado.

Con dicho fin se deba de continuar este plan, por ser de gran utilidad para nuestra victoria con las armas y sin ellas.

Debe ser nuestro propósito formar hombres de fina sensibilidad que vivan los problemas estrictamente actuales; ha de realizarse penetrando en sus mentes a través del periódico mural, y de él deducirán hábitos y situaciones que los harán sanos, limpios y conscientes en nuestra lucha por la independencia de España.

Tiene como finalidad exclusiva lograr una penetración total con la personalidad psicofisiológica del soldado, a través de su colaboración, en donde una observación continua logra captar su perfil social, y de esta manera fundamental lograremos el bien que todos deseamos: ¡nuestra victoria!

MORA CIRUJEDA

En 1938: Resistir
En 1939: Vencer

Ayuntamiento de Madrid

Ante el gran porcentaje de actividades registradas en el transcurso de este año que dejamos atrás, ante la gran trascendencia y sentimiento histórico que encierran, abrimos un paréntesis, haciendo un examen consecuente que ha de servirnos de pauta para el nuevo año que entramos.

A través de la propia lucha, hemos adquirido una experiencia política y militar que ha sido el motor que ha alimentado nuestra potencialidad militar y organización política.

En aquellas jornadas duras, heroicas, abnegadas y gloriosas de Teruel marcamos la pauta en la lucha de los grandes acontecimientos militares y políticos que viviremos a través del año 38. ¿Fue favorable para nosotros la operación de Teruel? Indiscutiblemente, y en gran escala.

No solamente conseguimos desvirtuar los planes que el enemigo concertaba sobre Guadajajara, llevándole a luchar en el terreno elegido por nosotros, sino que edificamos ampliamente la base en que tenía que plantarse nuestra resistencia, en las restantes y futuras operaciones. Logramos en Teruel construir la solidez de acción de mandos del Ejército, forjamos la verdadera disciplina y recogimos una experiencia militar que ha sido la semilla fructífera que ha llevado a nuestro Ejército a la capacitación.

No menos positivo ha sido el resultado político que ha dado como consecuencia la operación de Teruel: ante la potencialidad demostrada en la conquista de la capital turolense por las fuerzas republicanas en el limitado período de siete días, ante la heroica resistencia opuesta al enemigo que le costó más de dos meses para recuperarla, nos sintetizamos como factor potente, no sólo ante el enemigo, sino ante las potencias democráticas, que veían en nosotros un peligro fantástico para sus propios intereses, que ni siquiera sabían calificar.

En el terreno nacional nos dió como consecuencia política el fundamento donde se ha construido la base sólida de la unidad indestructible del pueblo español, unidad que ha plasmado en el frente de la producción, la planificación y militarización de la industria de guerra, convirtiéndolos en verdaderos centros productivos.

La resistencia opuesta al enemigo en Teruel, que repercutió como consecuencia política y militar, ha sido el fundamento que ha creado en momentos críticos y difíciles en aquellas etapas del Este, Levante y Extremadura la consigna que se ha convertido en lógico deber, y que concretamos en la base de la resistencia.

No cabe olvidar que precisamente en los momentos más difíciles que ha pasado nuestro pueblo, cuando ya el enemigo creía en la rendición de la República, el Gobierno de Unión Nacional, firme y digno ante el mundo, sereno ante el peligro, hizo declaración histórica de los fines de guerra, dando a conocer a todos los españoles el verdadero carácter de independencia de nuestra guerra, garantizando la convivencia social a todos los españoles dignos que veían con dolor cómo el suelo patrio era víctima, por momentos, de la invasión. A través de nuestra firme política de unidad, de nuestra disciplina militar, de la perfecta coordinación de los resortes del Estado y del Ejército, del heroico sacrificio del pueblo español; a través de aquella experiencia de resistencia sacada de Teruel logramos superar la etapa crítica y difícil, impidiendo que el enemigo se hiciera dueño absoluto de la situación. Lo conseguimos, llevando al enemigo a luchar en el terreno elegido por nosotros y donde tenemos más posibilidad de resistencia. Lo importante era, y sigue siendo, hacerle perder tiempo y desgastarlo, en el factor económico, en el factor hombre y moral.

Recordemos las operaciones del Ebro

y sus resultados prácticos, tanto militar como político. Lo que a nosotros nos costó breves horas, al enemigo le costó cuatro meses; cuatro meses en lucha contra el desprestigio, el fracaso y contra su propia situación económica, política y militar. Ochenta mil bajas, 214 aparatos, cantidades importantes de material, millares de toneladas de metralla e impedirle que continuase su avance sobre Valencia. He aquí el resultado práctico y militar obtenido en el Ebro.

¿Consecuencia política? Hemos reafirmado nuestra unidad nacional, hemos impulsado mayor desarrollo en el frente de la producción, hemos centralizado todos los resortes políticos de la República. Internacionalmente, hemos creado un ambiente de adhesión a nuestro favor, hemos eliminado intentos de afilia dismular a la política claudicante de los Gobiernos reaccionarios, logrando que pierda autoridad ante sus propios pueblos. Hemos iniciado la lucha del proyectarado contra el imperiaismo, cuya lucha la seguiremos alimentando en nuestra resistencia, para que culmine en resultado definitivo.

Podemos resumir que el balance de las actividades militares y políticas registradas en el transcurso de este año que dejamos ofrece un total victorioso para el pueblo español. Estamos dispuestos a que el nuevo año supere el resultado del anterior a través del Estado democrático republicano, que garantiza a todas las castas españolas un régimen de paz, justicia y libertad.

I. MATEU

P. C., a 25 de diciembre de 1938.

LIBERTAD

Los pies hincados en hispano suelo,
Ignea aureola te da el cielo.
Brillas esplendente, ¡Oh, fanal del mundo!
Entre los embates del fascismo inmundo
Rompe en mil pedazos se pretende.
Tú sonríes porque sabes te defiende
Arrogante pueblo invicto y sin par,
Del que si sabe vencer no sabe capitular.

M.



LA DISCIPLINA CONSCIENTE NO HUMILLA, ENNOBLECE; NO NIEGA, SINO QUE VALORA A LOS HOMBRES QUE LA ACEPTAN. NO ES SUMISION NI ESCLAVITUD; ES RESPETO MUTUO O RESPONSABILIDAD ANTE EL MANDO

HOMBRES DE ESPAÑA



D. MANUEL AZANA Y DIAZ

Nosotros vemos en la patria una libertad, fundiendo en ella no sólo los elementos materiales de territorio, de energía física o de riqueza, sino todo el patrimonio moral aumentado por los españoles en veinte siglos y que constituye el título grandioso de nuestra civilización en el mundo

(AZAÑA)



D. LEOPOLDO MENENDEZ



MODESTO, jefe del Ejército del Ebro



D. JUAN NEGRIN, presidente del Consejo de ministros

MORAL DEL COMBATIENTE
rinde desde sus modestas columnas un sencillo pero entusiasta homenaje a los hombres representativos de España, de nuestra gran madre España, que en los diferentes lugares que ocupan han sabido dar a nuestra amada patria inconfundibles aciertos políticos y militares, maravillosos progresos de reconstrucción moral dentro de la criminal guerra de invasión que padecemos y que han repercutido de una forma evidente, tanto nacional como internacionalmente, en la acertadísima posición que con elevado espíritu mantiene hoy un pueblo que ansía ser libre porque la razón y el derecho así lo exigen.

Hombres cuyos actos han demostrado que por encima de todos los contrastes de teorías políticas está no sólo la indomable condición huma-

na que a todos nos iguala, sino la emoción de españoles que a todos nos dice.

Estos héroes, que supieron hacer sentir para y firme voz de su pueblo a las intrigas de "Comités de intervención", y ante la indolencia de quienes debieron comprar que defendiendo nuestra libertad entero frente a la tiranía y a la presión, que con una actitud firmemente decidida, España no traiciona ni Checoslovaquia, que querían que el nombre de España ya un símbolo, porque inaugurado las virtudes de nuestra raza de héroes, a la que no pudo ver Napoleón y ante la que se están todos los ejércitos, han hecho su acertada labor haciendo un hecho popular y republicano frente a ESPAÑA ROL.

mandado por jefes y oficiales y comisarios que luchan bajo los pliegues de la gloriosa bandera tricolor; militares que son orgullo y honor de la patria; militares que sienten España, que saben defenderla de la fealdad y de la traición y que ponen al frente de los soldados del pueblo, de los soldados de España, su corazón y su voluntad para impedir que el suelo español sea aniquilado por la invasión extranjera. Así son los hombres de España, que desde la más alta magistratura de la nación, desde el Gobierno de Unión Nacional y desde el Ejército, luchan por la causa más noble y más digna por la que puede batirse: la de la independencia de su patria. Verdaderos españoles, a los que nuestro pueblo funde en su gesta y graba en las mejores páginas de su Historia.



D. JESUS HERNANDEZ

Extinguir la guerra de España incumbe a los españoles; pero les incumbe, les incumbirá, cuando haya desaparecido de la península el baldón de ignominia que supone la presencia de dos ejércitos extranjeros luchando contra los españoles. Antes, no.

(AZAÑA)



D. JOSE MIAJA

CANTO PATRIOTICO

"Todo esto prueba que un sentimiento muere, que una idea se extingue, que un culto desaparece de los corazones, que una fe anticuada se borra de las conciencias. Y como si muere un sentimiento no muere el sentir; si muere una idea no muere el pensar; si muere un culto no muere el creer; las ideas, los sentimientos y las creencias cambian y se renuevan también las sociedades. Y así como a los diversos estados físicos y químicos y meteorológicos del planeta corresponden diversos organismos, al cambio de las ideas y de los sentimientos y de las creencias corresponden instituciones diversas también. Todo cambia, todo se renueva, todo se transforma. Pero bajo estos cambios, esta renovación perpetua, siempre queda un ser en cuyo seno todos nos juntamos, en cuya existencia todos creemos, en cuyo amor todos vivimos: la Patria, que permanece pura, a pesar de nuestras



faltas; infalible, a pesar de nuestros errores; inmortal, a pesar de nuestra desaparición y de nuestra muerte; con su ley de vida, que, como las leyes naturales, durará más que todas las instituciones; con su derecho propio y su propio poder, que prevalecerá sobre todos los derechos y todos los poderes; semejante, como otra vez he dicho, en su belleza, en su luz, en su ideal, a la imagen purísima trazada por el más místico de los pintores, a la imagen purísima cuyos pies quebrantan la cabeza de la serpiente del mal y cuya frente se pierde en las estrellas del cielo. Dejemos pasar todo lo accidental, todo lo fugaz, todo lo perecedero, todo lo que han traído las circunstancias y las circunstancias se han de llevar, y levantando todo nuestro corazón y nuestro pensamiento a las alturas, juremos trabajar y morir por lo que es eterno, por nuestra hermosa patria."

EMILIO CASTELAR



ORTEGA, comisario del Ejército de Levante



D. JULIO ALVAREZ DEL VAYO

España y los trece puntos

Como en nuestro número anterior prometimos, en estas líneas, y con nuestra firme voluntad de escribir algo provechoso, nos proponemos aclarar el segundo punto de la Declaración de Principios de nuestro Gobierno. Dicho punto dice así: "Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida económica y jurídica española."

Será cuestión de honor, como ya ha dicho un ilustre político, la expulsión de todos los invasores, particularmente de las fuerzas militares que hoy luchan al otro lado de las trincheras, que piensan hacer de España una colonia del fascismo. Con la expulsión de las fuerzas militares de Italia y Alemania de nues-

tra Península Ibérica en plazo breve conseguiremos ver liberados a centenares de verdaderos hijos de España que hoy sufren la tortura de las bandas de mercenarios a sueldo del "duce" y del "führer"; estos verdaderos españoles son los que ansían que las fuerzas de la República se encarguen de retirar los "voluntarios".

Los millones de españoles de la otra zona esperan ver liberada la misma de unos "señores" que se creen dueños del mundo; pero España no será lo que digan los italo-germanos sino lo que digan todos los españoles que aman a su patria. Con el esfuerzo de todos veremos plasmados en realidad los deseos de todo el pueblo amante del trabajo y de la cultura.

Que no quede ni un extranjero en nuestra patria; los que han venido con el pretexto de una colabo-

ración técnica, o los que de una manera descarada nos hacen la guerra, todos al fin y al cabo pretenden esclavizar nuestra patria y arrebatar-nos nuestras riquezas. Por eso nuestro pueblo ha dicho que nuestra guerra no terminará hasta no ver liberada a nuestra tierra de los incendiarios de la guerra.

Lucharemos en nuestra contienda para que España sea para los españoles; que seamos nosotros los que demos la pauta a seguir en todo lo que concierne a los asuntos interiores de nuestro país.

Luchamos por hacer una España libre de cualquier injerencia política económica o militar; para que seamos los españoles los que disfrutemos de sus beneficios.

Mientras no consigamos esto no declinaremos nuestras armas.

KONSOMOL

RECORDANDO

He tenido en mis manos la medalla de los voluntarios catalanes. ¡Qué emoción! Cuando la contemplaba sentí que mis mejillas se encendían y mis ojos se humedecían; todo esto, me he preguntado, ¿por qué?; pero seguidamente me he hecho la respuesta: todo ha sido debido a la infinidad de cosas que con el debido tormento han pasado por mi cerebro, lleno de añoranza por mi tierra querida y atormentada por la maligna locura de unos malos generales que, por más vergüenza, son hijos, pero malos nacidos, de nuestra generosa España.

La medalla va fijada con un trozo de tregpo de nuestra patria, con los cuatro pliegues de sangre de Guifré el Piçot, medalla que también ha defendido el malogrado gran generalísimo Joffre, del Rosellón.

Esa medalla lleva el mismo escudo de la "Unió Catalanista", con unas

letras que dicen: "Catalunya als Voluntaris Catalans, 1914-1918", y al reverso hay la efigie de un voluntario catalán, con casco de acero y un laurel, símbolo del bravo luchador contra Alemania, que asesinó ayer, igual que hoy, a la inocente infantera; aquel que, el voluntario catalán de hoy, Xandri y otros de la División 43, y los heroicos de la 30 División, Maclá Company, caídos todos en tierras de Aragón, también contra la Alemania "boche" de ayer y "nazi" de hoy.

El 14 de julio último cumplí, en el segundo aniversario de la inauguración de aquel monumento del parque de la Ciudadela, de nuestra amada Barcelona, dedicado a los voluntarios catalanes que lucharon por Francia en defensa de la libertad del pueblo y de los hombres.

¿Quién no recuerda aquella fecha, jornada de emoción donde juntos se

sentaban delante del monumento del héroe generales y oficiales franceses y generales y oficiales españoles, al lado de Dorgèbe y de otros patriotas de Francia y de los patriotas catalanes Ventura Gassó, Pi i Suñer, doctor Soler y Pla y otros?

¿Quién habla de decir que entre los reunidos se encontraban unos compañeros (?) traidores que a los cinco días tenían que conocer Cataluña y todos los pueblos de Iberia? Nadie pensaba que, dentro de unos días se reproduciría la frase de Aples Mestres, como en la Gran Guerra, el NO PASAREIS.

Teniendo en cuenta, y en homenaje a los voluntarios caídos del 1914 al 1918 y del 1936 al 1938, es necesario que, como catalanes, tengamos presentes a los voluntarios muertos por la libertad del mundo, España, Francia y Cataluña...

P. ARIAS

Para los invasores odio para los españoles, paz

Ayuntamiento de Madrid

GUERRA Honradez en nuestro Ejército

¿Qué podría yo explicaros de lo que es la guerra? Todos nosotros hemos pasado algunas de las fases que ella tiene. GUERRA es la desolación y devastación de un territorio y de las riquezas que el esfuerzo humano ha podido ir acumulando para poder embellecer y dar producto al suelo de la tierra para con ello obtener mejor y más desarrollo en la vida; es, igualmente, la miseria en los hogares, la anemia de la nueva generación, que termina en la tuberculosis infantil, produciendo el desequilibrio de la nueva raza, que asciende en la vida con las taras naturales que produce la falta de alimentación y cultura de su espíritu, toda vez que crece bajo la amenaza constante de un peligro de anulación total de sus voluntades. La guerra aporta consigo la desprecupación de la vida, anula por completo la idea del más allá, toda vez que ningún ser humano, cuando pasa por la fase de ésta comprende que debido a las atrocidades y crímenes que la guerra misma ampara pueda salir indemne.

Comprendéis la generación presente y la que actualmente crece en este caos en que nos encontramos el espíritu que se forja a causa de esta criminal situación?

La guerra, como antes os decía, aporta la miseria a los pueblos, anula totalmente las obras de arte,

NOCHEBUENA

Nochebuena... Tradicional y popular fiesta que de nuevo llega, haciéndonos recordar con añoranza los lejanos lares, donde nuestros más queridos familiares anhelantes nos esperan, a la vez que con ansia desean el fin de esta guerra con el más rotundo de los triunfos para las armas de la República.

En los pueblecitos de Los Valles se celebra esta simpática fiesta. Soldados y paisanos, en noble camaradería, transitan por las calles, pintándose en el rostro curtido por el sol de los campesinos la satisfacción que les produce el trato con los soldados del Ejército popular, a la vez que demuestran la estrecha unidad existente entre el frente y la retaguardia. ¡Soldados de España! Son vuestras pertenencias a las heroicas brigadas y unidades que en nuestra última ofensiva de Levante han actuado en Nules y Villavieja, haciendo morder el polvo a los invasores, las que en nutridos y abigarrados grupos pasan en unión de las simpáticas mujeres de esta tierra valenciana; caras quemadas por el humo de la pólvora, en las que se expresa el más vehemente y firme de los deseos de aplastar para siempre al fascismo internacional que invade nuestra Patria.

Mi imaginación se aparta del bullicio y mi pensamiento vuela hacia los pueblos y ciudades destruidos por los criminales bombardeos de la aviación italogermana; Nules, Chilches, la histórica Sagunto y otras tantas ciudades españolas. Sus hogares destrozados por la metralla fascista se me representan en estas horas de expansión, y me pregunto: ¿Dónde se hallarán sus moradores? Seguramente los que no hayan caído bajo las bombas de la invasión estarán solícitamente atendidos en las poblaciones de nuestra retaguardia, donde los habitantes de las mismas, poniendo de manifiesto la gran solidaridad de nuestro pueblo, les habrán brindado sus viviendas y su apoyo, compartiendo con ellos sus penas y alegrías y esperando el día que con su aurora triunfal señale la nueva era de trabajo, paz y justicia, que nuestro Ejército conquistará en breve para engrandecimiento y gloria de España.

Pasad tranquilos y confiados la Nochebuena, hermanos de la retaguardia, que los soldados de la República están vigilantes y atentos a los movimientos del enemigo, siempre firmes en sus puestos y decididos a toda clase de sacrificios, para que el año que próximo se encuentra sea el que señale la victoria para la República y la total independencia de nuestra querida España.

T. SERRANO L.

23 diciembre 1938.

que tantas vicisitudes cuestan a un pueblo poder conseguir; fomenta en un tanto por ciento crecidísimo la prostitución, epidemias y, por último, anula al hombre por completo, porque le convierte en el criminal que bajo la palabra de guerra asesina impunemente, se acostumbra a la sangre de sus semejantes y jamás este hombre puede ser corregido en sus instintos de criminal fiera cuando durante el espacio de cuatro años, como ocurrió en la última guerra europea, se dedica a matar sin que la sociedad le pueda cohibir de sus atropellos; al contrario, cuanto más criminales y feroces son sus actos, mayor número de cruces aparecen en su pecho, como un ser que ha sabido anular a sus semejantes valiéndose de los mortíferos elementos que comerciantes sin escrúpulos y ambiciosos han acumulado en sus manos.

Pues bien: a todo esto nos ha llevado la ambición de unos seres que, amparados en una religión que ellos totalmente desconocen por no saber o no querer conocer su contenido, para poder o querer justificar la llamada GUERRA SANTA, han tenido necesidad de acudir al auxilio de las apetencias de los países totalitarios, para que seres ajenos al sentimiento español pudieran sin escrúpulo y sentimiento alguno (toda vez que ellos desconocían el sudor que al pueblo español le ha costado el poder construir unos museos, unas riquezas agrícolas y unas poblaciones industriales) aniquilar totalmente.

No llega a concebir mi mente que seres españoles que han convivido nuestra Historia comprendieran que con el aniquilamiento de nuestros tesoros, de nuestras haciendas y vidas, podían conseguir sus ambiciones, por cuanto si bien la guerra extermina por completo todo lo que en la vida existe de material y espiritual, no consigue por parte alguna anular el carácter y el arrojo de un pueblo como es el pueblo español, que nunca dejará de serlo, pese a quien pese; deshagan o aniquilen, será siempre español.

ANTONIO ALONSO DE LA PEÑA

EMULACION

La nación hispánica es libre, lo fue y será mientras su innato sentimiento de libre albedrío no sea avasallado por injerencias extranjeras. Y esta libertad será intangible y sucesiva.

En tiempos de remota historia de la civilización el sentir supremo de libertad ya se demostró en nuestra querida antigua Hispania; no toleraron los españoles que su tierra, laborada y fertilizada por los arados campesinos y bañada por el sudor de los naturales, fuera hollada por los suevos, aanos, vándalos y bárbaros; con el ímpetu de sus medios los indígenas hispánicos opusieron su viva indignación hacia las hordas devastadoras.

De aquel tiempo a la actualidad son muchos los hechos trascendentes que la Historia ha recopilado: el obscurantismo intelectual y social en que se basa el feudalismo de la Edad Media, las evoluciones político-sociales que se vislumbran en la Era Moderna y el sentido feroz de la Guerra Europea en la Edad Contemporánea.

Los años se esfuman y en los horizontes de la civilización aparece el año 1936, normal y pacífico para las naciones y cruel y crudo para España.

La Historia hace una pauta destacada y su inmediata preocupación es la guerra de independencia, por la que abnegadamente combate la República española. Es el acontecimiento destacadísimo de la actual época, ferviente de emoción y preñado de evolución social.

El destino de todas las nacionalidades estampado aparece en los anales de la Historia de la Civilización, y al poner en acción en los tiempos presentes coraje y abnegación de los españoles contra la invasión extranjera, hallan en los capítulos históricos de la Edad Antigua un ejemplo de verdadera emulación cuando los iberos, celtas y celtíberos lucharon contra las injerencias bárbaras.

JOAQUIN COSTA

Es necesario dar a conocer a todas nuestras fuerzas el acto realizado por dos soldados del Centro de Reunión B, los cuales, estando recuperando chatarra en un pueblecillo cercano al frente, entre los escombros de una casa derruida por los aviones del crimen hallaron una importante cantidad de pesetas en plata, la cual fué inmediatamente entregada por ellos mismos a sus superiores.

Asimismo merece citarse la acción realizada por un soldado del Centro de Recuperación número 1, que fué agredido estando de guardia por tres desconocidos, entre los cuales uno de ellos empuñaba una pistola, la cual, tras fuerte lucha, le fué arrebatada por el soldado mencionado, no sin antes haberle hecho el agresor dos disparos; este soldado no se arredró, sino que supo cumplir con su deber como defensor de la independencia.

También en una escuadra del

Centro de Reunión B otro soldado se encontró una cantidad bastante elevada en billetes de Banco, negándose a decir su nombre y manifestando que el hecho lo había realizado la escuadra.

Magnífico ejemplo el que nos brindan estos soldados de nuestro Centro de Recuperación que tan dignamente saben cumplir con sus deberes de soldados de la libertad y la independencia de nuestra patria.

¿Qué distinto es el comportamiento de los héroes de la libertad comparado a las bandas de mercenarios de Hitler y Mussolini! Mientras nuestros soldados entregan todos los metales y objetos de valor que encuentran, los invasores saquean los pueblos que ocupan, llevándose a sus respectivos países todo lo que tiene algún valor; pero nuestros soldados se preparan al igual que el resto de los españoles, para librar las batallas definitivas y hacer des-

aparecer tanto abuso y vejación que están cometiendo con nuestra querida España.

Nuestros soldados no luchan por la rapia, sino por un magnífico ideal, el ideal que hoy agita todos los corazones de los españoles: la independencia de nuestra patria, ultrajada por las hordas de la invasión italogermana. Por esto se lucha en España con tanto tesón y heroísmo; por esto nuestras fuerzas resisten todos los ataques desesperados del fascismo, que ansía las riquezas de nuestro suelo.

Recuerdo que un día en Africa, después del movimiento, un grupo de moros se jactaba de haber robado al pueblo español, enseñando todos los productos que Franco les había autorizado para sustraer a los campesinos españoles.

He aquí la diferencia entre ellos y nosotros. Los fines de guerra de ambos son muy distintos; nosotros luchamos por nuestra independencia; ellos, para hacer de España una colonia y por el eterno pillaje a los pueblos. Por esto, si consiguen alguna mejora en sus posiciones es a costa de grandes masas de material bélico, porque no tienen la moral de nuestros soldados, que luchan por lograr el bienestar para nuestra madre España.

Por esto decimos que luchamos contra la invasión, para evitar que los italianos y alemanes sean los dueños de España. A los españoles de la otra zona que cometen tan reprochables actos no les guardaremos rencor porque no son ellos, sino los extranjeros, los que les incitan al pillaje.

Un solo anhelo debe haber en todo corazón español: LA INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA.

El Comisario del Centro de Recuperación núm. 1

CHARLAS COMENTADAS



El gráfico que ilustra el título es un exponente del trabajo que el Comisariado realiza en el Ejército republicano, cuidándose de la educación político-militar del soldado en un sentido democrático y orientado dentro del marco que abarca el Frente Popular.

Aquí vemos a un comisario que conversa familiarmente con sus soldados, exponiéndoles en su labor diaria los distintos problemas que afectan a los deberes y derechos de los que todo lo dan por la libertad y la independencia de España.

Al mismo tiempo que el comisario alimenta moralmente a los combatientes con estas orientaciones, efectuadas de forma clara y sencilla, con-

siguendo con ello robustecer ese gran nivel de MORAL COMBATIVA que espontáneamente llevan consigo nuestros soldados, dialoga con ellos y se hace eco de cuantas voces le den a conocer sus necesidades, las que posteriormente son atendidas de una manera cuidadosa.

Esta es la labor que diariamente, y en los ratos que permiten los deberes militares, viene realizando el Comisariado en beneficio de los defensores de la Patria, que son los que todo lo merecen. En suma: una escuela permanente en la que, hablando en otros términos, «se desbasta la piedra bruta». Así se hace el Ejército del pueblo y para el pueblo.

CUENTO

«EL COBARDE»

Fueron consejos de los padres lo que hicieron a Juanón internarse en la sierra para evitar de esta manera su incorporación a filas.

La crítica de los vecinos del pueblo se acrecentaba de día en día: —Es un cobarde—decían todos.

Unas muchachas decidieron hacer una denuncia oficial del caso de Juanón.

Se procedió a la busca del emboscado por elementos de recuperación, hasta lograr su captura.

El pueblo entero se manifestaba airadamente contra el cobarde.

Fué destinado a un Batallón disciplinario, a primera línea de fuego.

Ocho meses pasaron de su recuperación. Volvió al lugar con unos días de permiso, en convalecencia de heridas sufridas en el frente. Tres barras doradas adornaban las bocamangas de su guerrera.

Marchaba, camino de su casa, por las afueras del pueblo, evitando pudiera ser visto por algún compañero. No pudo, sin embargo; fué

reconocido por un zagalón, que dió inmediatamente la voz de alarma: —«El Cobarde» ha vuelto del frente.

Los vecinos, advertidos, asomados a puertas y ventanas, lo señalaban. Hubo quien dijo:

—Ha dejado su destino y vuelve otra vez a ocultarse en la sierra.

Un grupo de mozos salieron tras él, decididos a averiguar la causa de su presencia en el pueblo.

Juanón corría, jadeante y sudoroso, hacia su casa. Pudo llegar con el tiempo justo de cerrar la puerta tras de sí.

—¡Que salga «el Cobarde»!—gritaban todos.

Una lluvia de piedras fué dirigida contra la humilde vivienda. Tomó tan mal cariz el asunto, que hubo de intervenir la máxima autoridad del pueblo.

El propio alcalde solicitó entrar en la casa, no sin antes haber apaciguado los exaltados ánimos de los amotinados. Ante el alcalde narró

Juanón su historia de soldado y su ascenso a capitán; se lo ganó honradamente, jugándose la vida por defender la de sus compañeros.

Estaban copados por el enemigo en una posición. Voluntariamente marchó a dar cuenta de la crítica situación en que se hallaba su Compañía. Logró hábilmente traspasar las líneas enemigas, no sin haber recibido tres heridas importantes. Desangrándose y casi desfallecido pudo llegar al puesto de mando, donde relató la apurada situación de un grupo de valientes que no quisieron abandonar una posición que a su defensa tenían encomendada.

Fué evacuado en una ambulancia hasta el hospital más próxima para proceder a la curación de las heridas sufridas.

Fué su decisión y entereza lo que hizo pudiera ser salvado aquel puñado de héroes. Su hazaña fué recompensada con la graduación de capitán, demostrando con esto el Gobierno español cómo hace justicia y premia a aquel que lo merece.

—Siempre estuve dispuesto—decía Juanón—a ocupar el puesto que como español me correspondía. Fueron mis padres los que, con excesivo cariño, labraron mi desgracia; sus malos consejos me indujeron a huir cobardemente. Ellos solos, pues, son los culpables. Creían hacer un bien y por poco en su egoísmo dictan mi sentencia de muerte.

El alcalde, en un impulso de justicia, abriendo las puertas de la casa, se dirigió con palabras vibrantes y enérgicas al pueblo, que fuera esperaba, y les hizo conocer el caso de Juanón.

Conmovidos los vecinos, solicitaron unas palabras del valiente.

Juanón, con lágrimas en los ojos, decía, particularmente a las mujeres:

—No retengáis junto a vosotras a vuestros maridos e hijos. Somos los hombres los que os hemos de defender de la barbaredad de la invasión; son muchos los hombres que luchan que tienen madre y hacen su defensa en las trincheras de la libertad.

BACHILLER

(De «Madrid», periódico de Transmisiones)

DESPUES DE TREINTA MESES

Tenemos ante nuestra vista nuestros periódicos que nos dan la noticia de una importante sublevación habida en las poblaciones facciosas de Orense, Segovia y Burgos, destacándose los verdaderos españoles en su gesta contra la invasión. Los pueblos de la retaguardia facciosa se han dado ya cuenta de quiénes son los verdaderos patriotas, los que defienden la independencia de España; con esta sublevación han demostrado una vez más al mundo entero que luchamos contra la invasión, que no se mira el pensamiento político, sino que basta que se

que en realidad son ita'germanos. Todo el pueblo lucha contra quienes quieren someternos; en nuestras filas y en la retaguardia y vanguardia de ellos también nos ayudan los españoles en nuestra lucha por la independencia.

Pero, ¿quiénes han creado ese mal estar en la retaguardia del «genera'ísimo» enano? Tenemos que aclararlo (con nuestra voluntad y con la de nuestros lectores). El mal estar que hoy reina en la otra zona lo ha creado nuestra firme voluntad de resistencia, ha sido la compenetración de nuestro heroico pueblo con nuestro Gobierno. Basta unas palabras de nuestro presidente del Consejo para que nuestros soldados resistan clavados al terreno y nuestra retaguardia aumente la producción. Esto sólo lo consigue nuestro Gobierno, ya que él es quien tiene la confianza de todo el pueblo amante de la cultura, del trabajo y de la independencia.

En el número 7 de nuestro periódico se escribió un artículo en el que se demostraba que con nuestra resistencia acelerábamos nuestra victoria, y he aquí lo que hemos conseguido ya con estos meses de heroísmo de los soldados del Ebro y Levante. La poca influencia que tenía el cabecilla Franco se ha evaporado, los católicos se sublevaron y no quieren seguir luchando, porque saben que no luchan por liberar nuestra tierra, sino todo lo contrario, para someterla a los ladrones de pueblos, Hitler y Musso'lini. La moral de aquéllos no puede compararse con la de nuestros soldados, porque aquéllos luchan sin ideal y nosotros luchamos por lo más noble que puede luchar cualquier pueblo: por el derecho de ser libres y para que España sea de los españoles.

Con nuestra resistencia dimos tregua a nuestro Gobierno para organizar nuestro glorioso Ejército Popular, y con nuestra resistencia daremos tiempo a profundizar nuestra propaganda, arma fundamental en nuestra guerra de independencia.

Resistir es abrir paso a la victoria, porque con nuestra resistencia echaremos por la borda todos los planes de nuestros enemigos, porque las falsas noticias que ellos hacen circular, que no tienen eco ni en su propio campo, porque damos tiempo a perfeccionar aún más la organización del Ejército de la independencia.

Todos sabemos que al otro lado de las trincheras sufren centenares de españoles la persecución de los extranjeros. Todos debemos estar prestos para las próximas batallas que se avecinan; unidos todos los españoles, por España y por la República.

MARTINEZ



GUSTAVO.—Excelente idea la suya; con su opinión demuestra una vez más lo justo de la causa que defendemos.

ROMERO.—Lo que puede pasar en Roma es una incógnita. La clave del secreto es la indomable voluntad del pueblo español.

PEDRO QUINTO.—No olvide que los «deberes» de todo buen español se condensan en un solo anhelo: ¡INDEPENDENCIA.

MARIANI.—De «La religión al ajcencce de todo» a una feliz interpretación del sexto punto hay mucha distancia.

CORRESPONSAL CENTRO «B».—La confraternidad en los hombres y en los pueblos es asunto de mucha importancia. Cambie de tema.

A. CARBONELL.—Extraordinaria caligrafía la suya. Su breve trabajo deja de publicarse por «pequeño».

F. JIMENEZ.—Los tiempos cambian; los usted los Trece Puntos del Gobierno y acuérdesese que llevamos treinta meses de guerra.

A TODOS.—Un feliz y próspero año de 1939, año de la victoria de ESPAÑA.



sienta español para tener las puertas abiertas en nuestro régimen.

Burgos, una capital castellana donde la clase trabajadora no disponía de fuertes organizaciones, sino que, por el contrario, eran los católicos y militares los que predominaban; allí se sublevaron contra los que se llaman «españoles», pero

EJERCITO

Es el conjunto de las fuerzas armadas que la nación mantiene para su seguridad exterior y también interior y está constituido por diversas Armas e Institutos.

El Ejército mantiene el orden de la nación y a su amparo viven todos los organismos que la integran. Es la mayor Institución, y donde descansa el honor de la patria y el encargado de sostener y defender la grandeza de su causa y de su gloria, su vanguardia. La fuerza que cuenta para hacerse respetar y abrir camino honrado a sus intereses; para impedir que otros pueblos la escarnezcan, violen, ultrajen o invadan su territorio; para defender su razón y su ideal; su libertad y su independencia; para que a su amparo vivan y prosperen sus fuentes de riqueza (agricultura, minas, industria y comercio); para garantizar con su protección, moral siempre y material cuando llega el caso, su tranquilidad interior, defendiéndola contra los facciosos y enemigos interiores de la libertad del pueblo, del que es su sostén y defensa, porque de él se nutre y a sus filas acude el ciudadano de sangre roja y moza con gusto y orgullo pensando siempre que el uniforme que viste en la actualidad abriga los más nobles sentimientos que dignifican al ciudadano libre español. El honor, la gloria, la lealtad, el patriotismo, el sacrificio, valor, ideal de libertad e independencia, sentimientos sublimes que hace público al engrosar las filas del Ejército del pueblo y que promete ante éste, al cobijarse bajo la insignia nacional

Privilegiadas inteligencias nos dejaron en el transcurso del tiempo frases impresas que mejor que yo dicen o que significa el ejército de una nación noble y sus doctrinas; Calderón de la Barca lo define «como una religión de hombres honrados».

Vilaríño, al hablar del Ejército, dice: «Los nombres más gloriosos que encierra el diccionario son su lenguaje; los sentimientos más nobles, su carácter; las más sublimes leyendas de su historia, el honor, la arrogancia, la gloria.»

Caste'ar dijo: «Todos los pueblos cultos han mirado con orgullo las glorias de su ejército», y Cánovas del Castillo añadió: «El ejército como instrumento del Estado, es el primero el más alto el más noble para mantener la independencia nacional, la integridad del territorio y para defender los intereses sociales del pueblo».

J. G. MORATO

PROPAGANDA



En la propaganda durante estos últimos meses se ha podido apreciar una superación formidable de la misma, tanto en el terreno nacional como internacional, lo que ha representado una seria derrota para el invasor. Este arma vital, a pesar de su justa intensificación, no podemos decir que se ha hecho al máximo, y precisamente es lo que hay que pretender para acelerar de una manera definitiva nuestra victoria.

Analizando por un momento la línea intachable de nuestro Gobierno de Unión Nacional, y comprendiendo la gran necesidad de hacer una gran labor de esclarecimiento dentro de las masas en nuestro Ejército y en el campo enemigo, de todas aquellas conclusiones, decretos, etc., ya que unánimemente está expresado dentro del Gobierno el sentir de todos los españoles conscientes, y habiendo que contrarrestar en todo momento la labor de provocación del propio enemigo infiltrado en nuestras filas, háy que esgrimir hoy, más firmemente que nunca, este formidable arma: la propaganda.

De su intensificación depende en gran parte nuestra total victoria; la firmeza política de nuestro Gobierno se consolidará y se infiltrará en los espíritus más reacios si conseguimos un desarrollo intenso de ella, tanto en nuestro terreno como dentro de la zona invadida, donde millones de españoles subyugados bajo el yugo invasor se ven imposibilitados de que llegue esta luz que ha de sacarles de las tinieblas en que están sometidos; ellos están necesitados de esta labor ardua en que todos estamos obligados a llevar nuestra colaboración y entusiasmo.

A través de los últimos meses, y a raíz de los decretos de la ley de Cultos y demás, en los que firmemente se demuestra el camino a seguir marcado por nuestro Gobierno, y en el que se deshacen y contra-

restan todas las calumnias que en contra nuestra habían forjado los invasores, vemos que los propios pusilánimes, que con temor se encontraban oscilando bajo una cierta incompreensión, se rehacen y van comprendiendo la verdad. Con la propaganda vamos tirando por tierra aquellas armas que sobre nosotros hacían pender nuestros enemigos; los esfuerzos a base de invenciones y calumnias de sus emisoras, es una prueba de ello.

Nuestros periódicos cada vez estrechan más las filas en torno del Frente Popular; nuestra constante propaganda en el campo invadido, la intensificación plástica de las consignas, órdenes, etc., de nuestro Gobierno; nuestras emisoras, en fin todo el aparato propagandístico que esté a nuestro alcance hay que darle el máximo de rendimiento, ya que hay la plena seguridad de que con él daremos el paso definitivo hacia la victoria, base de nuestros anhelos.

En nuestro Centro vemos con satisfacción que hemos dado un paso hacia nuestros deseos en este sentido.

Una prueba es nuestro periódico quincenal, en el cual, a través de sus números, vemos un mejoramiento que a base de un esfuerzo constante por parte de todos, con la colaboración y discusión del mismo, llegaremos a encauzarle hacia un máximo de rendimiento en el terreno político-militar, base esencial del mismo.

Vemos un buen trabajo de propaganda plástica en los propios murales, que debido a su estructura suscitan los comentarios y discusiones que dan los frutos en los problemas propios de la actualidad. Una intensificación de propaganda dentro de todos los servicios será factible y más imposibilitándose ahora en parte la propaganda plástica de una manera fructífera, de cara a la población civil, debido a la crudeza del tiempo propio de estos meses.

El entusiasmo y abnegación de todos hará fuerte e invencible este arma para asentar firmemente el golpe definitivo a nuestro enemigo.

R. V.

ARTES Y LETRAS EFEMERIDES

MORAL DEL COMBATIENTE

quiere rendir—desde el umbral del año 1939—un sencillo pero profundamente sentido homenaje de gratitud y pletesia al Parnaso español, estampando en nuestras modestas columnas unas cuantas «femérides»—unas cuantas nada más—tomadas a vieja pluma y ocurridas en un mes de enero del pasado siglo, y de lo que va del que corre, a algunos de nuestros artistas y literatos que murieron ya.

El mes de enero está lleno de efemérides de Galdós, aquel hombre que hizo una labor formidable escribiendo catorce cuartillas diarias, pero no dejándolas de escribir ningún día.

Murió el 4 de enero de 1920, y en enero estrenó «La loca de la casa» (día 21 de 1893), «La de San Quintín» (día 27 de 1894), «Doña Perfecta» (día 28 de 1896) y el 4 de enero de 1920, «Ejército», aquella obra que, aun que no mejor que las otras, produjo más de un millón de pesetas y de la que en menos de una semana se vendieron 30.000 ejemplares impresos.

En enero nació y murió el novelista de fama mundial y gran repúblico Vicente Blasco Ibáñez. Nació en Valencia, el 29 del año 1857. Murió en Mentón (Francia), el día 28 del año 1928.

NACIMIENTOS OCURRIDOS.—El día 17 de enero de 1832 nació en Valencia el maestro D. Salvador Giner, de quien siguen siendo popularísimas las obras de «La entrada de la murta» y «Una nit de Albaes».—El día 17 del año 1836, en Valencia, el poeta D. Teodoro Llorente.—El día 31 de 1838 nació Emilio López Chaves, que en el teatro se llamó Emilio Mario y que fué el primero y que cuidó en España la propiedad escénica, siendo las obras dirigidas por él cuadros verdaderamente reales.—El día 29 de enero de 1844 nació en Valencia el periodista D. Francisco Peris Mencheta.—El día 9 del año 1851, en Jerez de la Frontera, el padre Coloma, autor de la apasionadísima y discutida novela «Pequeñeces».

DEFUNCIONES.—El día 27, y en el año 1861, murió el autor dramático D. Antonio Gil Zárta.—El 2 de enero de 1890, Julián Gayarre.—El genio de la poesía española, D. José Zorrilla, murió en Madrid, el 23 de enero de 1893.—El 31 del año 1895, el gran autor de zarzuelas célebres D. José Estremera.—El día 14, en el año 1901, Víctor Belaguer.—El día 6 de 1905, en un pueblecito de la provincia de Cáceres, el poeta José María Gabriel y Galán.—El 25 de 1928, la actriz María Guerrero.

V. PEREZ MOLINA



A MI PATRIA

Por tí, patria mía, lucho y lucharé.
LIBRE QUIERO VERTE Y LIBRE TE VERE.

La dulce Galicia, verde verdecer;
Cataluña brave, libro y taller;
la Andalucía
cual amanecer,
hispana armonía
en todas se ve.
LIBRE QUIERO VERTE Y LIBRE TE VERE.

Valencia la fértil, bello rescler;
heroica Asturias, diosa del deber;
hidalga Castilla, humano valer;
la noble Aragón...
¡Todo España es!
LIBRE QUIERO VERTE Y LIBRE TE VERE.

¡Guerra al invasor!
¡Mérit o vencer!
De todo español éste es el deber.

Por tí, patria mía, lucho y lucharé.
LIBRE QUIERO VERTE Y LIBRE TE VERE.

V. PEREZ MOLINA



Nota adicional al parte de guerra del 31 de diciembre

MORAL del COMBATIENTE

Ha terminado el año 1938 sin que, a pesar de los regalitos que nuestros cariñosos amigos Franco y comparsa nos han enviado, hayan conseguido que los españoles les rindieran la pleitesía que quieren.

Piquito le dice a Benito: —No "patixques". Si los "rojos" no se rinden es debido a la cantidad de rusos furiosos que tienen en sus líneas.

—Citaremos otra reunión, y los cuatro veremos la forma para que no haya más derramamiento de sangre (nuestra), y ya veréis cómo papá Chamberlain procura arreglarlo.

En su afán, siempre de humanitarismo, lanzaron sobre algunas poblaciones panecillos para los niños; y para que la gente se enterara del obsequioso regalo, por cada panecillo tiraban cinco bombas, para que los viesen caer. Claro que esto no era óbice para que el Caproni que nos distrae a diario con sus simpáticas charlas de Radio Verdad, mitad español, mitad catalán-italiano, dijese que, gracias al humanitarismo del "generalísimo", los niños habían comido aquel día pan.

Después de haber lanzado a los cuatro vientos la próxima conquista de Valencia, y que en breve fecha entrarían en dicha población, los valencianos, al igual que el pueblo de Madrid, supieron ponerle una naranjada en la plaza de Emilio Castelar, para que refrescasen su cansancio.

Y he aquí que no han acudido a la cita. Y, no ya por dignidad—que hay quien no la tiene—, sino para complacer a Benito y a Adolfo, debieron haber aceptado el reto.

—Ten presente, Ramoncín, que la naranja no es como el café, ya que éste, a fuerza de leña, se calienta; y si no acudes a tiempo, se te puede poner la naranjada agria.

A pesar de esta cordial invitación, no ha sabido responder ni siquiera con las gracias, y estamos viendo que, más corteses que él, los valencianos se la llevarán a Salamanca.

El paso del Ebro por nuestras fuerzas se hizo con la misma facilidad con que los israelitas cruzaron el mar Rojo. Y en este caso fueron los «rojos» los que hicieron cruzar el mar a los israelitas; pero no a pie enjuto, sino mojados, dejándose hasta los zapatos, sin la autorización de Benito y Adolfo.

Esta operación, que el mundo entero la ha considerado irrealizable por ningún ejército en la actualidad, ellos la consideran como el mayor descalabro sufrido por nosotros.

¡Qué le vamos a hacer! ¡Para qué irritarles más? ¡De ilusiones vive el hombre! Pero que no se les olvide que a pesar de cuatro meses de lanzar constantemente metralla sobre nuestras fuerzas, con la retirada prevista por el mando, se escribió la página más gloriosa que registra la historia de la guerra.

Termina el tercer año triunfal con la agradable noticia de que nuestro «entrañable» amigo Martínez Anido pasó a mejor vida. ¡Paz a los muertos! Pero no te olvides que una vez más se cumplió el refrán que dice: "No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague."

Salud, año 1939: que en el esplendor del nuevo sol que amanece veamos logradas nuestras ansias de libertad y quede el suelo español limpio de la huella extranjera.

KAMARRUPAS

El 23 de diciembre, acuciado el enemigo por las prisas con que le obligaban en el exterior, la iniciativa de concesión de los derechos de beligerancia, por una parte, y por otra las imposiciones de Italia con vistas a la próxima conferencia de Roma, así como hondamente preocupado por su cada día más delicada situación interior, no sin serias vacilaciones, debidas más que al estado desfavorable del tiempo a la madurez alcanzada en el proceso de descomposición de su retaguardia, que llegaba a traducirse por contagio con síntomas y manifestaciones muy alarmantes en el seno del propio ejército faccioso, renovado su material, como lo prueba la realidad y refrenda, sin ambages, la Prensa alemana, y reforzado considerablemente en tanques, en artillería y aviación extranjeros, ha empuñado la más dura batalla de la guerra en desesperado y último esfuerzo.

Ha correspondido al cuerpo italiano en la variación del primitivo plan de operaciones que le reservaba como habitualmente la halagüeña misión de explotar el asalto, superdotado como nunca en armamento y mandado por el general Gambaro, recientemente ascendido en premio a los méritos que su Gobierno le reconoce en España, irrumpir en las feraces tierras de Cataluña, las dudas residuales que pudieran abrigar el escepticismo internacional sobre la invasión de nuestro país.

Prisioneros de cuatro de sus divi-

siones han sido hechos en las jornadas recientes por las tropas republicanas.

Equipada además la ofensiva sin tasa en cuadros especialistas y material de todas clases, por Italia y Alemania, si alguien llegara todavía que no somos objeto de una invasión, podría refutarse sobre los testimonios de tipo bélico ya aludidos, hechos como las reacciones dignas y a veces sangrantes de la población civil en la Rioja, Pamplona, Zaragoza y Burgos, las infiltraciones de todo orden, para descubrir, como hace poco, conspiraciones militares alentadas por el patriotismo y el remordimiento y castigadas con fusilamientos de jefes y oficiales; la orden general dictada últimamente por el jefe faccioso del ejército del Norte en Zaragoza, conminaba para que cesen las disputas entre militares españoles e italianos, tras el encendido elogio a éstos, con severísimas sanciones a aquéllos, caso de reproducirse los incidentes; las ventajas económicas concedidas por Mussolini a los italianos que casen con españolas.

Los rótulos sonrojantes que deshonran las escuelas de Alcolea del Pinar y Carcajosa, alusivos a los propósitos de conquistar España como Abisinia y la ofrenda incalificable, presentada con indignación por una maestra falangista en un establecimiento de Milán, que anunciaba la venta de aceite puro de oliva de nuestras colonias en España; en estas condiciones, los generales y

fuerzas al servicio de la invasión, secundando los no encubiertos propósitos de las potencias totalitarias, han desencadenado esta nueva ofensiva, sin otro resultado hasta hoy, que avanzar a fuerza de derroche de toneladas de metralla, en sectores pasivos o poco vitales. Empeña casi todas sus reservas. Las jornadas del Ebro, recrudescidas en su violencia, se reproducen y superan, multiplicándose el heroísmo de la infantería española, que ataca, detiene y captura, con bombas de mano, los tanques italogermanos. Se resiste aferrado al viejo solar patrio, bombardeos en masa, mayores que los que hasta ahora conocidos de los aviones extranjeros; preparaciones globales de artillería, de cinco horas de duración, calculándose que todos los proyectiles por decenas de millares, que obligan al enemigo a lanzar cinco y hasta siete ataques de este tipo, han sido rechazados sin ceder un palmo de terreno, para conquistar una altura a que se iba en contraataque cantando poseído en ardoroso fervor patriótico, mordiendo en el dispositivo enemigo hasta capturar prisioneros a la artillería italiana.

La artillería española, como espontáneamente reconocen estos prisioneros, bate con precisión extraordinaria las concentraciones enemigas incendia los tanques extranjeros y es también orgullo del Ejército popular.

La defensa antiaérea lleva abatidos cinco aviones de bombardeo. La aviación republicana multiplica su esfuerzo para compensar su inferioridad numérica, y protegiendo a las fuerzas de tierra ha logrado derribar otros veinte aparatos italogermanos.

El enemigo ha sufrido costosísimas pérdidas. La primera Navarra,

la mejor división facciosa, ha tenido, según confesión de un prisionero, de treinta al cuarenta por ciento de bajas, entre ellas casi toda su oficialidad. La "Littorio", la división más potente de las fuerzas invasoras, ha sido retirada provisoriamente cuando estaba a punto de ser puesta fuera de combate.

No hay una sola división enemiga que no haya sido castigada con dureza, y la previsión que reflejaba una crónica italiana al dar por conquistado Borjas Blancas en el segundo día de ataque, se ha visto frustrada por la tenacidad con que el Ejército republicano se ha cruzado en el camino de la invasión.

Frente a un ejército cómplice de los enemigos de España, sus soldados, bajo un régimen de terror y represalia, siente con absoluta unanimidad, como sin excepción lo proclaman evadidos y prisioneros, un enorme cansancio moral por la guerra, faltos de todo ideal y sin explicar por qué luchan.

Está el Ejército republicano asistido cada día más por el pueblo español y su Gobierno y por la solidaridad de las naciones democráticas, y decididos a combatir con inquebrantable tesón hasta el fin, para cerrar el paso a los invasores, por la libertad de Cataluña y la independencia de España.

PARA RECONSTRUIR ESPAÑA HAY QUE PREPARAR LA RECONCILIACION Y LA CONVIVENCIA. QUIEN DE ELLO NO SE PREOCUPA ES UN MAL CIUDADANO; QUIEN A ELLO SE OPONGA NO MERECE SER ESPAÑOL
(El jefe del Gobierno)

Nuestra retaguardia trabaja

La mujer española, en la lucha por la independencia ocupa todos los puestos de la producción que los mismos compañeros de ella han abandonado para defender nuestra patria de las acometidas del invasor. Nuestras mujeres y hermanas saben la enorme importancia que en nuestra lucha tiene la producción agrícola y se dedican con gran inte-

campo; las del campo tienen el apoyo directo de nuestro Gobierno de Unión Nacional, según decreto del ministro de Agricultura, dándoles margen para que puedan trabajar con entusiasmo, como lo hacen, según lo demuestra esta fotografía.

Las mujeres, que en los primeros días empuñaron las armas con gran decisión, lo hacen hoy con los mis-



res a estas funciones que tanto ennoblecen a las heroínas de la libertad; ellas saben que aumentando la producción dan un formidable ímmino de la victoria, y por eso se pulso a nuestros soldados en el casiente alegres en las rudas faenas del campo; están contentas y sienten una gran satisfacción porque producen en beneficio propio y de los suyos, que derraman su sangre para que ella no sea atropellada ni sojuzgada por las hordas de "civilizadores" de Hitler y Mussolini.

Producir más y mejor es anhelo de nuestras mujeres de retaguardia, tanto en las fábricas como en el

mos deseos que entonces, empuñando un arma más eficaz en sus manos: las armas de la producción; con ellas facilitan enormemente el crear en todos los españoles el gran espíritu de resistencia de todo el pueblo, como en nuestros soldados.

En nuestra guerra de independencia jugáis un formidable papel. ¡Adelante en vuestros puestos de producción, firmes en el puesto que la República os ha confiado, al igual que nuestros titanes de la libertad!

¡Por España y por la República, a doblar la producción tanto en el campo como en la retaguardia!

PILAR MARIN

Año nuevo

Un año más que pasa enloquecido,
un año más que llega a su final,
un año como tantos que pasaron,
un año que nunca volverá.
Quizás que en el año venidero
logre ganar un poco más
y poder subsistir, de esta manera,
a las necesidades perentorias del hogar.
Tal vez que en el año que ahora empieza
pueda terminar ya mi carrera;
así piensa el estudiante
que siempre aprobar quiere y nunca aprueba.
Puede ser que este año
sea más fértil que el pasado;
así piensa el labrador que está cansado
de aguardar un año y otro año.
Así cada uno a su manera piensa
las venturas que año nuevo les traerá;
para algunos tristezas, amarguras,
para otros alegría, felicidad.
Nosotros que sufrimos ya dos años
la guerra que nos hace la invasión,
que anhelamos la paz entre los hombres,
ya que éstos hermanos nuestros son,
pedimos que el nuevo año que nace
nos reconozcan el derecho y la razón.
Y desplegando al viento las banderas
con los emblemas de Justicia y Libertad
se cumplan las palabras del mesías:
"Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

JUAN SINTAS

¡Adelante por la victoria, soldados de la independencia!

Ayuntamiento de Madrid

PRENSA OBRERA, Valencina